

Iban. Rodrigo ? pues cómo á vista del empeño os retiráis?

Rodr. Porque quando se encamina García á lograrle , sé que ayudado de su dicha lo ha de conseguir primero; y caso que lo consiga, no quiero que haga mayor su victoria con mi envidia.

Chap. Estupendo Caballero.

Iban. Por el favor de mi hija *ap.* lo dice : mas si yo puedo, ó vencerla ó persuadirla, no ha de ser suya. *Cap.* Muesamo, si tanto le mortifica la sed , no fuera mejor, enviando un recado á Esquivias, si no aguardiente de ranas, aceyte de decir Misas?

Iban. Dexa locuras , y dime, cómo os vá en la compañía de Isidro y María? *Chap.* Ellos son buena gente á fe mia: yo os aseguro , que en todos los Labradores que pisan el margen de Manzanares (Rio que todos los dias ó se atericia ó se enluta de mareas y mantillas) no hay dos tan buenos casados.

Iban. Es la virtud peregrina.

Rodr. Zelos , no continuamente *ap.* me infesteis la fantasía.

Calen María y Isidro , y dicen al paño:

María. Llega , que el amo te espera.

Isidro. Qué me querrá?

María. No te afixas; y pues pones la obediencia, déxale á él dar la noticia.

Isidro. á vuestras plantas teneis un esclavo. *Arrodíllase.*

Iban. Y aun no es digna vuestra falsedad del sitio á que abatida se humilla.

Isidro. Es verdad : mas sepa yo en qué , señor , os irrita mi descuido ; y creed , que no habrá sido con malicia.

Iban. Probemos en este toque *ap.* su virtud. *Chap.* Voto á sanilla, que va de veras. *María.* Esposo, paciencia , que Dios lo envia.

Iban. Quién sois vos?

Isidro. Un hombre honrado, á quien de Madrid la antigua celebrada fortaleza dió humilde cuna , aunque limpia: Isidro Merlo y Quintana mi nombre es , en quien se cifran mis blasones ; porque para Dios no hay mas esclarecida nobleza , que la que imprime el carácter de la pila.

A nuestro Párroco oí decir en Santa María, explicando la Escritura, que Dios al hombre castiga en pena de la primera culpa suya , con que viva comiendo de su sudor; y como son infinitas mis culpas , para que en parte ó me indulte ó me redima, me metí á ser Labrador; en cuya vida sencilla, viendo quan perfecto estado es el que nos facilita el matrimonio , casé (permitid que así lo diga) con la mas buena muger, que hay en Madrid , con María de la Cabeza , de cuya virtud , de cuya caricia (y no es porque está delante) educada y asistida mi persona aprende , así me aproveche la doctrina. Tenemos de este consorcio un hijo , que nos alivia los trabajos con las gracias; pues en la pequeña línea de tres años sabe ya de memoria la Cartilla; y porque para el fin guardo la que es mayor de mis dichas, un criado vuestro soy,